

Memoria trabajo transversal

Título: “El telar de la identidad”.

Curso: 2023-2024

Grupo: 10

Integrantes:

Cristina Cervera García.

Aroa Gómez Acevedo.

TRABAJO TRANSVERSAL

El trabajo transversal consiste en la realización de un trabajo original donde se manifiesten los conocimientos y las habilidades adquiridas en las asignaturas desarrolladas a lo largo del año académico.

Curso: 2022-2023

Grupo: xx

Asignaturas:

Fundamentos del Color y la Pintura
Historial del Arte Moderno
Fundamentos del Dibujo
Escultural
Tecnologías de la Imagen I

INTEGRANTES

Critina Cervera García.

ACTIVIDAD

Elaboración del anteproyecto.
Proceso de creación de la obra (búsqueda de materiales, recorte de las telas, pegar, coser, añadir los objetos, etc).
Montaje de la obra.
Maquetación de la memoria.

Aroa Gómez Acevedo.

ACTIVIDAD

Elaboración del anteproyecto.
Proceso de creación de la obra (búsqueda de materiales, recorte de las telas, pegar, coser, añadir los objetos, etc).
Montaje de la obra.
Maquetación de la memoria.

TELAR DE LA IDENTIDAD

CÓMO LOS RECUERDOS TEJEN
NUESTRA ESENCIA



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA

Cristina Cervera García · Aroa Gómez Acevedo



ÍNDICE

6 PROPUESTA INICIAL

BREVE DESCRIPCIÓN

Breve explicación sobre la motivación del proyecto planteado. Como punto de partida se pueden mostrar los mapa conceptual, bocetos, dibujos o fotografías previas.

10 REFERENTES

INFLUENCIAS

Análisis de la imagen y de los referentes utilizados para la propuesta planteada.

14 DESARROLLO

ANTEPROYECTO [FASE I]

Descripción de la metodología del trabajo realizado en la fase preliminar y resultados obtenidos.

RESULTADOS: ANTEPROYECTO

REVISIÓN Y ANÁLISIS

24 DESARROLLO

TRABAJO TRANSVERSAL [FASE II]

Descripción de la metodología del trabajo realizado. Organigrama de trabajo, mapas conceptuales, etc.

32 RESULTADOS

TRABAJO TRANSVERSAL [FASEII]

Reflexión sobre el trabajo transversal, análisis de los objetivos cumplidos y conclusiones.

38 BIBLIOGRAFÍA

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

40 ANEXOS

Organigramas, mapas conceptuales, etc. que hayan servido para la realización del Trabajo Transversal en todas sus fases.

Propuesta inicial

El retrato y los recuerdos son elementos intrínsecamente ligados a la condición humana, capaces de evocar emociones profundas y transportarnos a momentos significativos de nuestra vida. El retrato, como exposición artística, tiene el poder de capturar la esencia de una persona, congelando en el tiempo su mirada, gestos, personalidad.

En este sentido, cada retrato se convierte en una ventana al pasado, en un testimonio visual de quienes éramos en un momento determinado.

En muchas ocasiones, el retrato se convierte en el medio a través del cual intentamos preservar la memoria de aquellos que ya no están con nosotros. Una fotografía enmarcada puede convertirse en un santuario de recuerdos, recordándonos la importancia de las personas que han sido fundamentales en nuestra vida. La expresión plasmada en el rostro de un ser querido nos habla incluso más allá de las palabras, conectando con la esencia misma de lo que significa ser humano.

En nuestro trabajo pretendemos representar como los recuerdos son los cimientos de nuestra identidad de forma que constuyen nuestra perspectiva y narrativa personal.

Pues cada experiencia almacenada en la memoria contribuye a la compleja armadura de quienes somos. Nuestros momentos felices llenan de alegría nuestro ser, al tanto que las adversidades cultivan fortaleza y resiliencia.

Los recuerdos compartidos con seres queridos crean vínculos emocionales que perduran en el tiempo. No solo eso sino que, las lecciones aprendidas de situaciones pasadas influyen en nuestras decisiones y acciones presentes.

Los recuerdos, como pinceladas en un lienzo, pintan la historia única de nuestra vida, definiendo nuestra identidad de manera inconfundible. Realmente, somos la suma de nuestras memorias, una obra en constante evolución que refleja la esencia de nuestra existencia.

Partimos del tema que nos plantea el proyecto basado en el retrato. A partir de este concepto proponemos nuestro punto de vista acerca de la identidad, lo que nosotras consideramos que está directamente relacionado con la experiencia, o más bien con los recuerdos. Consideramos que a través de este tema podemos llegar a hacer reflexionar a la gente representando de forma artística todos los conocimientos que nos aportan las asignaturas que estamos cursando.

No solo eso sino que, a través del mismo proyecto seremos también nosotras mismas quienes al indagar en este tema para realizar el trabajo meditaremos sobre la construcción de nuestra identidad personal, un proceso largo y complejo que transcurren a lo largo de nuestra vida y que aún no se ha completado.

Una vez ya planteado el tema y cómo vamos a querer enfocarlo seguiremos haciendo unos cuantos bocetos para ir clarificando nuestras ideas. Además iremos haciendo varias tutorías con los profesores de cada asignatura para ver cómo podríamos mejorarlo y cuáles serían los procesos más adecuados para ejecutarlo.

6| “El telar de la identidad”



“Pero existe algo que el tiempo no puede, a pesar de su innegable capacidad destructora, anular: y son los buenos recuerdos, los rostros del pasado, las horas en que uno ha sido feliz”.

-Julio Cortázar
Literatura 451





Un tapiz único

“Somos lo que hemos vivido”

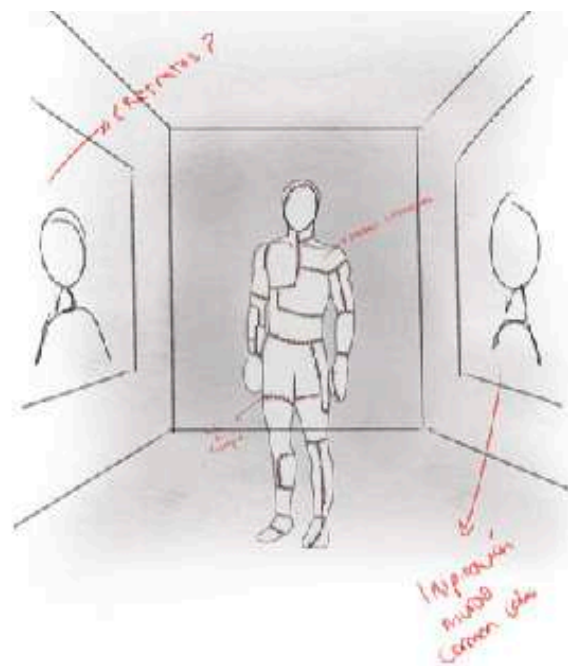
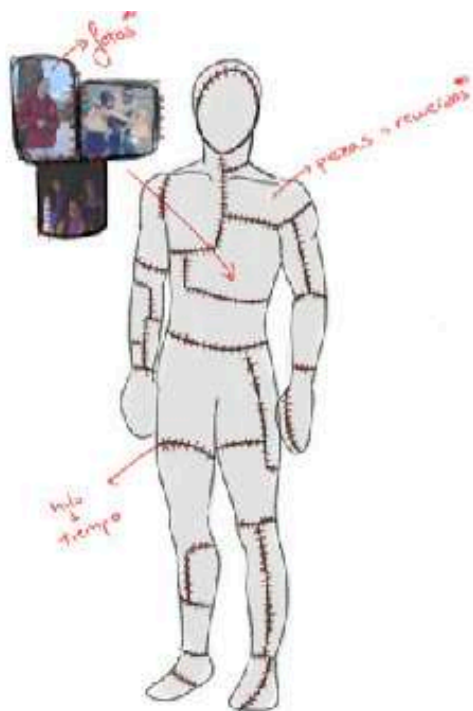
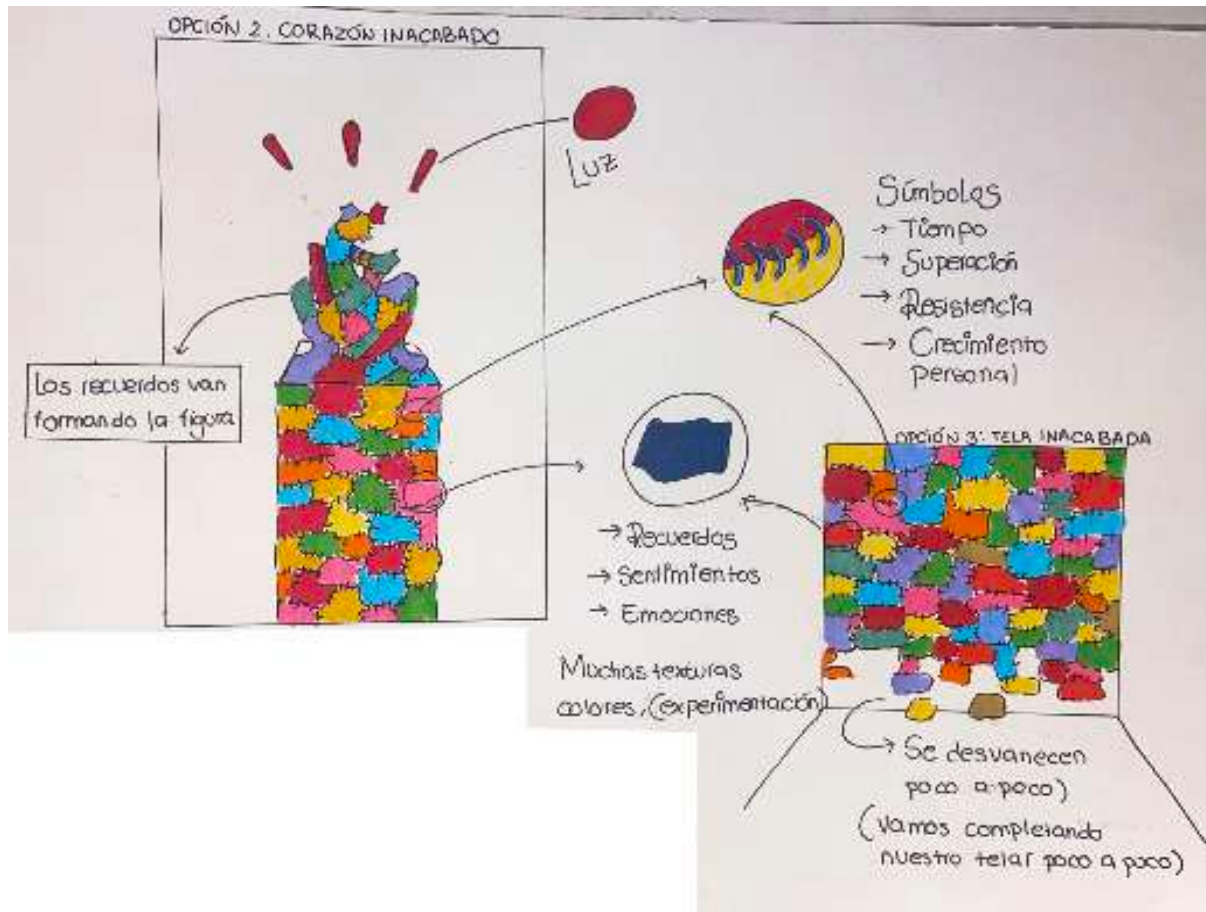


Los recuerdos desempeñan un papel fundamental en la formación de nuestra identidad. Son aquellos que percibimos y vivimos que nos dan sentido a nuestra existencia. La construcción de quienes somos está hecha de nuestros recuerdos. Nos ayudan a recordar nuestras experiencias, valores, personalidad y percepción del mundo que nos rodea.



Kattol

8 | "El telar de la identidad"



Referentes

A continuación nombraremos una serie de artistas en los que nos hemos inspirado para realizar nuestra obra.

En primer lugar, Carmen Calvo, nacida en Valencia, España, 1950, es una destacada artista contemporánea cuya obra se ha ganado reconocimiento tanto a nivel nacional como internacional.

Creó numerosas instalaciones que reflejan su fascinación por la historia, la memoria y la identidad. Combina elementos surrealistas y conceptuales para explorar la complejidad de la experiencia humana.

Utiliza objetos encontrados y materiales diversos donde cada uno de ellos cuenta una historia y contribuye a la narrativa global de la obra. La elección de objetos cotidianos, desgastados por el tiempo, añade una dimensión melancólica a la instalación, evocando la nostalgia y el paso del tiempo.

Esta artista suele establecer un enfoque donde simboliza la forma en la que las experiencias, objetos, recuerdos, sentimientos y personas van formando nuestra identidad. Su enfoque transcurre entre lo tangible y lo abstracto, desafiando las convenciones artísticas y desdibujando las fronteras entre distintas disciplinas.

Para ello nos inspiraremos en esta artista a través de muchos factores como: la reflexión sobre cómo los objetos, experiencias etc. forman nuestra identidad; la superposición de objetos y la manera de enfocar las distintas instalaciones; el tono nostálgico que se evoca principalmente con la composición y la colorimetría utilizada.

En segundo lugar, Lisa Kokin, se trata de una artista estadounidense conocida por sus “recuerdos cosidos” pues a través de sus obras intenta reproducir los nervios de las hojas de los árboles,

empleando fotos viejas que tienen un pasado y que ahora construyen una historia, una identidad.

Lisa para nosotras es una referente ideal ya que representa el mismo concepto del que queremos partir nosotras para nuestra elaboración principal.

Queremos crear literalmente una persona a partir de piezas que simbolizan nuestros recuerdos, cosidas entre sí.

En su caso elabora piezas intrincadas y que invitan a la reflexión utilizando varios materiales, entre los cuales se incluyen las telas, hilo y objetos que se va encontrando y que para ella misma tienen un significado.

Sus obras normalmente incorporan temas como la memoria o la identidad tanto personal como social. Tiene cierto interés por mostrar la condición humana a través de los objetos que vamos dejando atrás a lo largo de nuestra vida.

Las creaciones transmiten un eje de nostalgia, expresada con tonos otoñales e imágenes en blanco y negro. La artista resucita momentos del pasado “y eso trae una cierta melancolía por lo que se fue y no volverá”. Es decir, esos recuerdos que todos llevamos en nuestro interior y a día de hoy nos hace ser quienes somos, y a partir de los cuales vamos formando nuevas experiencias.

Esta artista no solo crea elaboraciones a partir de sus propios recuerdos si no también parte de los ajenos, con fotografías de desconocidos para forjar nuevas identidades inventadas por ella misma.

El material que emplea más representativo es el hilo, que para ella además de material es idea. Lo usa más bien como una metáfora, pues el hilo se abre camino hacia atrás en el tiempo, se encarga de conectar, remendar, corregir y embellecer.

Por ello de nuevo, lo tomaremos de referencia, ya que será el propio “hilo” el

encargado de hacer de unión en nuestro propio “telar de la identidad”.

Algunas de sus obras más conocidas son “trofeo” y “la caridad”, en ellas podemos observar de manera más artística la esencia de esa identidad en la que nos hemos querido inspirar tan subjetiva a la vez que diferente para cada uno de nosotros, como cada uno de nuestros rostros y de los rostros que conforman las obras de Lisa Kokin, a partir de los que surgen el término retrato.

También hemos tomado como referencia una escultura que está basada en una leyenda mitológica llamada Quirón en Aries que trata sobre la herida más grande de todas, la herida de la identidad. Se trata de una escultura que representa un cuerpo humano, estructurado por piezas que quedan cosidas entre sí.

Además también queríamos hacer referencia a otros grandes artistas en cuyas obras encontramos aspectos en los que nos basaremos para nuestro proyecto.

Nuria Riaza, es una artista albateceña que ha cursado Bellas Artes en la UPV. Nos hemos querido inspirar en ella ya que algunas de las ilustraciones de su libro de bocetos sobre presentaciones de objetos o símbolos, muestran de una manera u otra, algunos de sus recuerdos. Utiliza la ilustración de objetos de su infancia para poder retratarse.

La siguiente es Regina Silveira, una artista brasileña que tiene una gran trayectoria gracias a todos sus trabajos donde explora con luces, sombras y distorsiones. Además de caracterizarse por utilizar distintas nociones de la realidad en su obra. La obra que más nos llamó la atención fue: “To br continued (Latin American Puzzle)”. Compuesta por un gran rompecabezas basado en la realidad latinoamericana.

Referentes

En ella representa al continente en un rompecabezas que, lejísimos de construir una imagen bonita, construye la imagen del caos a base de eventos y personajes muy propios de cada país; y cada pieza, de cada imagen, de cada país es fundamental para unir a las demás piezas de un rompecabezas infinito que crece y crea nuestro continente”.

La naturaleza propia del trabajo y el hecho que el mismo se titule “To Be Continued” (A ser continuado) dan entender que el rompecabezas latinoamericano se encuentra en construcción, que su armado aún no concluyó. Ello es perfectamente aplicable al estado actual de unión entre los latinoamericanos.

Además nos quisimos inspirar en esta obra no solo por el concepto sino también por la técnica ya que utiliza el collage incompleto de diferentes piezas para expresar una idea o concepto.

Continuamos con Óscar Muñoz, un artista Colombiano que ha desarrollado su carrera a través de una prolífica investigación de métodos posmodernos de representación, utilizando fotografía no convencional junto con técnicas mecánicas de impresión y video.

Muñoz ha creado un universo de imágenes e historias singulares utilizando medios transitorios como el aliento humano, el agua y el polvo, centrándose en la realidad precaria de la vida humana.

La obra que más nos ha llamado la atención es su serie de collages titulado “El juego de las probabilidades”, 2007, en el que recopila imágenes de sus distintas etapas de la vida y forma con ellas un autorretrato en el que nos cuenta como su identidad es un collage de todos sus recuerdos y vivencias pasadas.

En cuanto a bases más teóricas y filosóficas nos hemos centrado en Joel Candau y su obra “Antropolpogía de la Memoria” en el que él mismo afirma: “la memoria e identidad se encuentran en una relación dialéctica, ya que aunque la memoria es generadora de identidad, y ontogenéticamente anterior a ésta, la identidad se erige como marco de selección y significación de la memoria, por lo que resulta fútil entenderlas como una relación de causa y efecto, latiendo ambos conceptos de una forma tan compenetrada”

Locke es un filósofo y médico inglés, es uno de los más influyentes pensadores en el empirismo inglés. Durante toda su vida reflexiona sobre la relación entre la identidad y la memoria.

Este filósofo enfatiza la conciencia como fuente de identidad personal. Todas estas vivencias pasadas se almacenan en la memoria y esta cobra un papel privilegiado en la constitución de la identidad personal.

“Debemos ahora considerar qué se significa por persona. Y es, me parece, un ser pensante inteligente dotado de razón y de reflexión, y que puede considerarse a sí mismo como él mismo, como una misma cosa pensante en diferentes tiempos y lugares; lo que tan sólo hace en virtud de su tener conciencia, que es algo inseparable del pensamiento y que, me parece, le es esencial, ya que es imposible que alguien perciba sin percibir que percibe.” (Locke, 2000: 318)

Otra referencia fue: “La larga vida de los recuerdos” es una película dirigida por Mariana Russo y Alberto Mashlia donde narra las vivencias de distintos personajes y como desarrollan el dolor de diferentes maneras.

Esta película nos sirvió de inspiración: en primer lugar por la gran presencia del pasado (los recuerdos) que hay en todos los personajes e incluso personajes ausentes que reaparecen en mo-

mentos determinados de la historia, es decir, la presencia de sus recuerdos les harán actuar de una manera u otra durante toda la película.

Además esta película crea un vínculo muy fuerte con el espacio ya que cada historia está muy unida a un espacio en particular, el cual también se convierte en el protagonista.

El espacio es el elemento que moldea la idea del recuerdo y del pasado, desde surgen los pensamientos y sentimientos de cada personaje.

Queremos que nuestra instalación rodee un espacio creando un lugar de pensamiento y reflexión donde el vacío también sea importante y protagonista.

Finalmente, Patricia Gómez y María Jesús González son dos artistas españolas graduadas en la UPV.

Son reconocidas gracias a su proyecto conjunto que se basa en la exploración de la memoria y la historia a través de intervenciones en espacios arquitectónicos en desuso y con cara histórica.

Su objetivo se centra en la documentación y la preservación de las huellas del pasado en lugares que están destinados a desaparecer o transformar. Ellas hacen visible lo invisible, rescatando la memoria de estos lugares y sus antiguos residentes a través de la materialidad de los espacios.

En sus obras usan varias técnicas como es la del “strappo” (también es un proyecto en el que interviene la tela).

Algunos de sus proyectos más destacados incluyen intervenciones en antiguos hospitales, cárceles y otros edificios públicos. Sus obras no solo documentan la historia, sino que también la reinterpretan y la presentan al público de una manera que invita a la reflexión sobre la memoria y el patrimonio cultural.

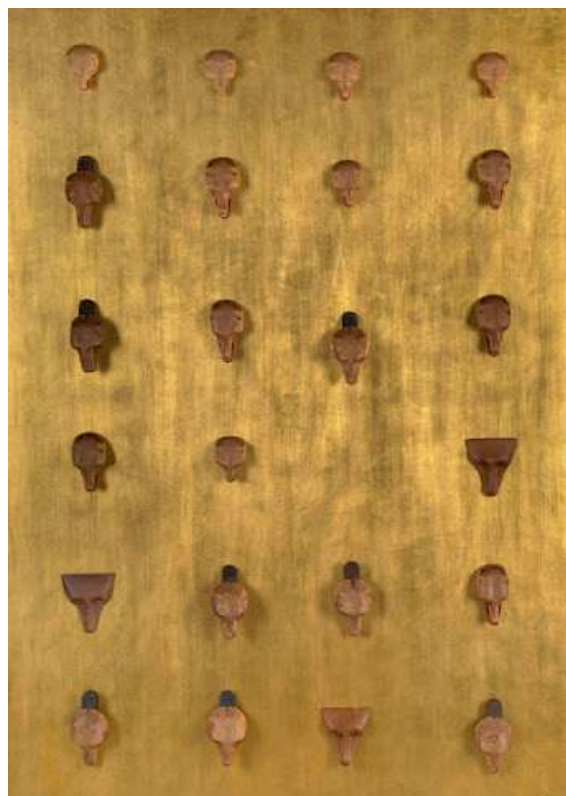


Imagen 1. *Autorretrato*, 1994, Carmen Calvo.

Imagen 2. *Les Amis*, 1999, Carmen Calvo.

Imagen 3. *Mi cuerpo era un rito latente*, 2008, Carmen Calvo.

12| “El telar de la identidad”

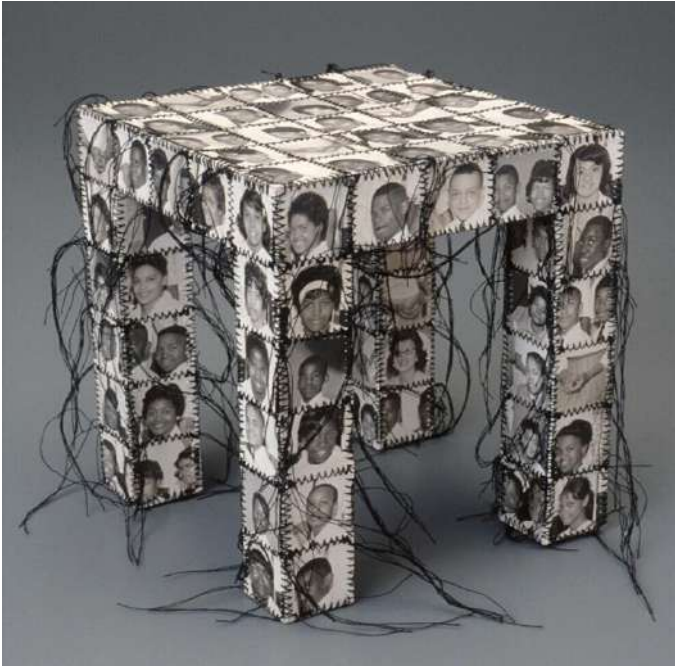


Imagen 4. Sin título, 2003-2020, Lisa Kokin.

Imagen 5. Sin título, 2003-2020, Lisa Kokin.

Imagen 6. Passage, 2004, Lisa Kokin.



Imagen 7 y 8. Sketchbook, 2014, Nuria Riaza.

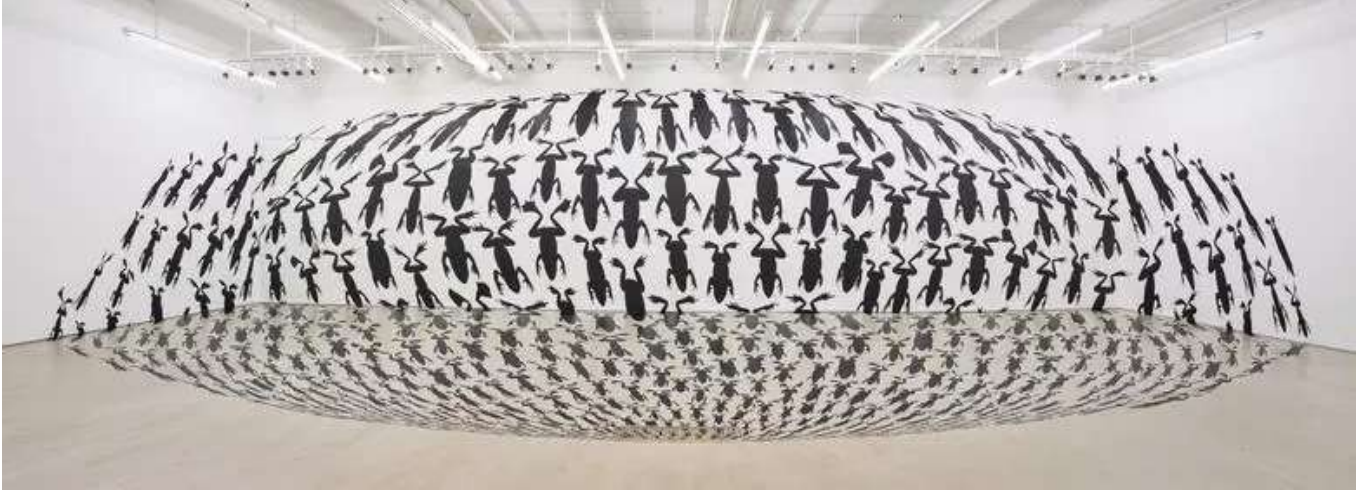


Imagen 9. Alexander Gray Associates, 2016, Regina Silvera.



Imagen 10. To Be Continued...Latin American Puzzle, 1984, Regina Silvera.



Imagen 11 y 12. El juego de las probabilidades, 2007, Óscar Muñoz.



Imagen 13. Vista del la exposición. Patricia Gómez y María Jesús González. “Hasta cota de afección” en el Institut Valencià d’Art Modern.



Imagen 14. La memoria en la pared, 2012, Patricia Gómez y María Jesús González.

Desarrollo anteproyecto

Para realizar nuestra propuesta del ejercicio transversal, en primer lugar plantearemos nuestra idea, surgida a partir del tema global que se nos propone: el retrato.

Entenderemos el concepto retrato como una representación artística que tiene como objetivo capturar la apariencia física y, a menudo, la personalidad o el carácter de una persona.

En nuestro caso estableceremos una relación entre el retrato y la identidad, la cual podemos describir como: un concepto complejo y multifacético que abarca aspectos individuales y colectivos.

Puede referirse a la autocomprensión de uno mismo, así como a la percepción y reconocimiento que los demás tienen de una persona o grupo.

A partir de aquí, teniendo en cuenta ambos significados, optamos por la representación de la identidad como algo personal que se forja a través de nuestras experiencias y vivencias, así como a partir de nuestros recuerdos.

De forma metafórica diremos que, cada uno de estos recuerdos son recortes de tela que a través del tiempo, en este caso, el hilo, se unen para a lo largo de la vida ir evolucionando en función de estos.

De esta manera creemos que es como puede llegar a construirse la personalidad, identidad, de una persona.

Es decir, para nosotras ese retrato estaría dibujado con recuerdos sobre un lienzo, que identificamos con el cuerpo humano.

Pues tras haber realizado un trabajo de investigación en cuanto a todo tipo de

referencias, llegamos a una propuesta común acerca de como representar de forma artística nuestra idea.

una de nuestras primeras ideas fue una escultura con forma humana, pero anónima.

Esta estaría formada por piezas, cuyo material podría ser vendas de escayola. Estas piezas estarán unidas entre sí mediante algún tipo de cuerda o hilo grueso, que permita observar con claridad esta especie de costuras que pretendemos mostrar.

Además, nuestra intención es hacer ver a primera vista que cada una de estas partes que componen nuestra figura son vivencias de nuestras propias vidas, recuerdos que llevamos vividos desde nuestra infancia hasta ahora, y que a día de hoy nos hacen ser quienes somos.

Por ello queremos tratar de buscar alguna forma de plasmar en la escultura algún tipo de imágenes, fotografías o dibujos.

Pretendemos además que la escultura sea de tamaño natural y que ocupe el centro de la composición.

A parte de esto, queremos incluir también una especie de mural, tomando de inspiración a otra artista, Carmen Calvo, en especial una de sus obras. En la que utiliza objetos personales que creen que la identifican a ella y a su vida.

Otra idea fue, realizar un retrato, poniendo en práctica nuestras habilidades en dibujo. Pero este retrato debe de estar inacabado, técnicamente hablando, pues terminará conformado por objetos que ambas consideramos que nos representan o que, simplemente, con parte de nosotras.

De esta forma representaremos el concepto retrato, tanto de forma literal como abstracta, con el objetivo de mostrar la esencia de nuestra identidad a través de aquellas cosas que son las que realmente la componen.

Anteriormente hemos desarrollado la idea que tratamos en un primer momento, la primera forma que se nos ocurrió de representarla, a partir de la cual nos han surgido más opciones, quede la misma forma recogen visualmente el concepto que tratamos de defender.

Finalmente, se nos ocurrió la idea de llenas las paredes de estos recuerdos al mismo modo del telar, es decir, un gran mural de retales.

Pues así como las telas varían en textura, color y patrón, nuestros recuerdos son diversos y multifacéticos.

Algunos más vibrantes y coloridos, mientras otros son más oscuros y suaves al tacto.

La combinación de estas variadas piezas da como resultado un tapiz único, reflejo de la complejidad y crecimiento personal. De esta forma cada costura representa el paso del tiempo, narrando así la evolución de nuestra vida, nuestra identidad.

Otra forma que ideamos fue, siguiendo con la metáfora vida y costura, telas y recuerdos, pensamos en como nuestros recuerdos no son simples archivos almacenados en la mente, si no experiencias vivas que laten en armonía con los latidos de nuestro corazón. Cada latido parece ser eco de estos momentos vividos, creando una sinfonía única que dirige quienes somos.

A partir de esta teoría se nos ocurrió crear un corazón, compuesto por estos retales de los que tanto hemos hablado.

Desarrollo anteproyecto

Una vez planteada la idea del telar nos surgieron algunas dudas sobre la composición y cómo se va a hacer.

En primer lugar, en cuanto a la composición, nos gustaría experimentar con la teoría del color representando cada etapa de la vida en distintos colores. Esto quiere decir que del principio al final del telar se formen distintos grados tonales uno para la niñez y otro para la adolescencia.

La teoría del color es una disciplina que explora la interacción y percepción de los colores en diversos contextos. Al vincular estos colores en las distintas etapas de la vida que hemos pasado queremos ver cómo estos influyen en nuestras experiencias, emociones y cambios.

Por un lado, la infancia, tonos brillantes y vivos como el rojo y el amarillo ya que representan vitalidad, alegría, creatividad, juego, exploración y pensamos que estos colores se vinculan a muchos de nuestros recuerdos.

En segundo lugar, queremos representar cómo estos colores se apagan y cambian bastante ya que la encontramos cómo una etapa con tonos oscuros y apagados que reflejen esta complejidad emocional, una etapa de transición, estos recuerdos se van a volver mucho más personales ya que son claves para el desarrollo de la identidad y nuestra expresión individual. Aunque también habrá algún que otro retorno a la paleta de colores de la niñez.

Por último, aunque no hayamos llegado todavía queremos por el final dejar entrever esta etapa de adultez, una etapa más consumista y de trabajo. Colores neutros que expresen sobriedad y profesionalidad, mucho más suaves y relajantes que provoquen concentración y

productividad.

Otro tema de interés en la composición es las distintas técnicas que queremos utilizar. Queremos experimentar con las distintas telas haciendo diversos dibujos, escritos, fotos, pinturas etc.

Además estas distintas técnicas estarán representadas de forma repetida durante todo el telar pero en algunas se verá de forma más clara y otras de forma más desdibujada ya que no todos los recuerdos se presentan con total nitidez.

También, habría que tratar el aspecto sobre cómo vamos a ejecutar este trabajo como: cómo vamos a conseguir las telas, cómo se van a unir y cómo vamos a manipular las distintas técnicas.

Las telas se van a conseguir principalmente de segunda mano ya que tampoco queremos comprarlas pudiendo reutilizar. Se cogerán de distintos sitios entre ellas de retales sueltos que tengamos por casa de ropa vieja, en distintos puntos de recogida de ropa que hay por Valencia, etc. Nuestra idea es que además de que sea un proyecto reflexivo tampoco dañe el medioambiente y no se desperdicie nada.

Una vez recogidos los retales de tela los uniremos con distintos materiales como: hilos de lana, el cual tengan distintas texturas y colores y además también se unirán con imperdibles o grapas. Con esto queremos simbolizar las distintas cicatrices que dejan los recuerdos en nosotros y que también son muy importantes en el desarrollo de nuestra identidad y la historia de nuestra vida.

En cuanto a la experimentación con las telas queremos utilizar la pintura, el dibujo, la fotografía, collage y tipografía.

La pintura y dibujo utilizaremos todo lo aprendido en clase jugando con el desdibujado y la nitidez de los recuerdos.

Con el collage pondremos objetos que simbolicen un gran recuerdo en noso-

tras por la inspiración de influencias anteriormente dichas.

En cuanto a tipografía pondremos frases importantes para nosotras pero jugando con distintos materiales y tipografías para expresar las sensaciones que queramos transmitir.



Algunos bocetos de prueba hechos a digital.

Resultados anteproyecto

Finalmente, para concluir con la presentación de nuestro anteproyecto de este ejercicio transversal, queríamos explicar las expectativas que tenemos acerca del resultado que esperamos obtener tras un largo proceso de elaboración.

Para nuestra obra final trataremos de mostrar visualmente el transcurso de la vida, es decir, todos los momentos vividos a lo largo de la misma, por que para nosotras esa es la esencia de las personas, pues consideremos que alguien construye su forma de ser en función de sus vivencias.

De esta forma presentamos un gran telar, que como ya hemos desarrollado anteriormente, estará construido a base de numerosos retales todos ellos diferentes entre sí, pues aportan connotaciones distintas, pero con la misma importancia en cuanto a significado ya que el telar comienza a coserse desde que nacemos y desde entonces se van

uniendo entre sí todos los recuerdos, las experiencias, los aprendizajes, etc.

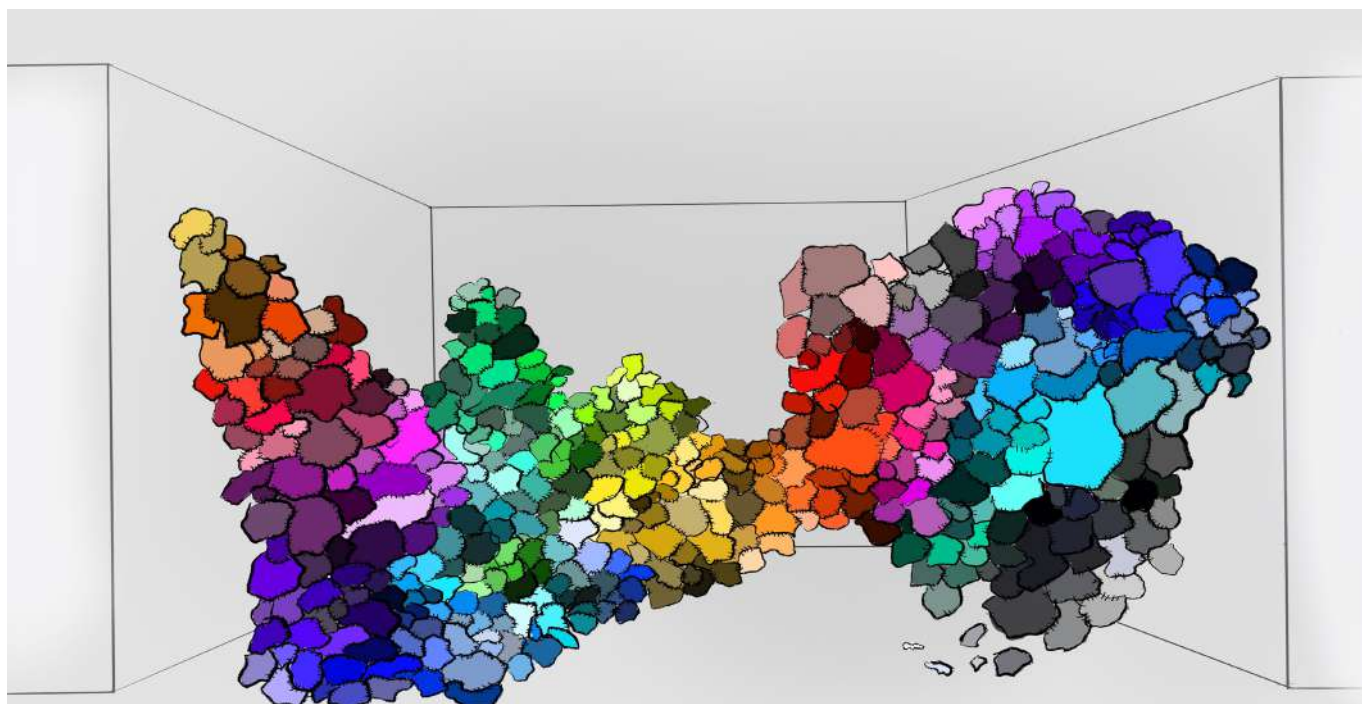
Recolectaremos tanto lo bueno como lo malo de nuestras vidas, y de las distintas etapas de esta.

Nuestro enorme telar estará inacabado ya que nos quedan muchas experiencias por vivir.

La forma en la que simbolizaremos dichos recuerdos será mediante fotografías, frases, palabras, dibujos, objetos, etc. Todas las cosas que consideremos que muestran nuestra esencia, que nos han dejado huella y a día de hoy nos hace ser quienes somos, y por lo tanto nos retratan, ya que al fin y al cabo lo que buscamos no deja de ser representar de forma artística lo que es para nosotras el concepto “retrato”.

En cuanto a la obra en sí, pues de modo gráfico esta sería nuestra idea, con la que nos hemos quedado después de muchas propuestas y teniendo en cuenta variables como pueden ser materiales, pero somos conscientes de que a lo largo del proceso de elaboración puede sufrir pequeñas variaciones en función de diferentes factores.

Imágenes del resultado del anteproyecto. Previo al Trabajo Transversal.



Desarrollo Transversal

Significado

Se dice que quien vive de recuerdos sigue anclado en el pasado, pero nosotras pensamos que nuestros recuerdos serán los que forjen nuestro yo del futuro.

Estos pueden incluir una variedad de elementos como imágenes, sonidos, olores, emociones y sensaciones físicas. Los recuerdos son una parte fundamental de la memoria, que es la capacidad de almacenar, retener y recuperar información con el tiempo. No siempre son exactos y pueden distorsionarse con el tiempo debido a la sugestión, la influencia de nueva información, y otros factores. Y es precisamente eso lo que queríamos lograr representar con nuestro trabajo transversal.

En concreto hablamos de un autorretrato, pues el gran telar representa nuestra vida, como bien hemos ido reiterando, cada retal de tela es uno de estos recuerdos, pertenecientes a diferentes etapas de nuestra vida. Los recuerdos juegan un papel crucial en la formación y el desarrollo de la identidad de una persona.

La memoria y la identidad están íntimamente entrelazadas, ya que los recuerdos proporcionan un sentido de continuidad y coherencia a lo largo del tiempo, ayudando a una persona a entender quién es y cómo se ha convertido en esa persona.

Pero, ¿cómo los recuerdos consiguen forjar nuestra identidad? Pues podrían explicarse diferentes formas en las que estos influyen:

En primer lugar, la narrativa personal. Los recuerdos permiten a las personas construir una narrativa personal coherente. Esta narrativa incluye experiencias pasadas, eventos significativos y lecciones aprendidas que ayudan a definir quiénes son y qué valoran.

Los recuerdos contribuyen al autoconcepto, que es la percepción y evaluación que una persona tiene de sí misma. Recordar éxitos, fracasos, relaciones importantes y momentos críticos ayuda a una persona a formarse una imagen de sus habilidades, fortalezas y debilidades.

A través de la reflexión sobre experiencias pasadas, las personas desarrollan y refuerzan sus valores y creencias. Los recuerdos de eventos específicos pueden influir en lo que una persona considera importante o moralmente correcto.

Los recuerdos de interacciones y relaciones sociales ayudan a las personas a entender y desempeñar sus roles dentro de la sociedad. Por ejemplo, las experiencias en familia, escuela y trabajo influyen en cómo una persona ve su papel como hijo, amigo, estudiante o profesional.

Recordar y reflexionar sobre dificultades y desafíos superados puede fortalecer la resiliencia y el sentido de autoeficacia. Estos recuerdos pueden motivar a una persona a enfrentar nuevos desafíos con confianza y determinación.

Los recuerdos conectan a las personas con su pasado, proporcionando un sentido de continuidad y arraigo. Este vínculo con el pasado es fundamental para mantener una identidad estable a lo largo del tiempo.

Considerábamos que la mejor forma de poder llevar esta idea al campo artístico y que fuera visualmente atractivo, a la vez que se entendiera lo que queríamos transmitir con un solo golpe de vista, fue dividir el telar en etapas y asociar los distintos recuerdos según las características de estas.

Encontramos cinco fases que hacen referencia a los siguientes años de nuestra vida.

En primer lugar, la infancia se inicia en el momento de nacer y termina alrededor de los 3 o los 4 años. Es la etapa en la que se dan los pasos más importantes en el desarrollo del lenguaje y además se realizan los aprendizajes esenciales sobre cómo funciona el mundo y el movimiento de las cosas.

Una de las características más llamativas de esta fase de la vida es la facilidad con la que niños y niñas de muy corta edad aprenden a hablar y a comprender lo que se les dice. Esto ocurre, en parte, por una predisposición a detectar diferencias muy sutiles entre los fonemas y a identificar sílabas y palabras, de modo que en cuestión de pocos meses, y a partir de aproximadamente el año y medio tras el nacimiento, el vocabulario que pueden usar los pequeños se expande con gran rapidez.

Por otro lado, en el final de esta etapa, los niños y las niñas empiezan a desarrollar lo que se conoce como teoría de la mente: pasan a ser capaces de comprender que cada individuo tiene distintos niveles de conocimiento sobre algo, y no dan por supuesto que todos saben lo que uno mismo ha observado.

Después encontramos la niñez temprana, una etapa de la vida que, más o menos, va de los 3 a los 6 años; por eso se la define también como etapa preescolar. En esta fase se forma el autoconcepto y se gana la capacidad de pensar en los estados mentales de los demás, ya sea para intuir sus intenciones o para saber qué información no saben.

Por otro lado, en esta fase de la vida ya es muy importante la vida social que los niños y niñas mantienen con sus iguales, es decir, los pequeños de su misma edad, por lo que sienten la necesidad de experimentar cosas más allá del ámbito familiar, que es su primer espacio de socialización.

Eso sí, su modelo a seguir o referente, por lo general, sigue estando conformado por papá y mamá.

A continuación la niñez intermedia. La niñez intermedia o escolar va de los 6 a los 11 años. En esta etapa se producen muchos progresos en la capacidad para comprender operaciones matemáticas y la estructura de frases complejas.

Del mismo modo, la importancia de tener buenas relaciones con los demás y de dar una buena imagen empieza a ganar peso, y también se valora más la inclusión en un grupo de amistades.

Pasamos entonces a la adolescencia, va de los 11 a los 17 años. Es una etapa crucial, ya que se consolida la capacidad para pensar en términos abstractos y además se producen unos cambios hormonales que pueden producir cierta estabilidad emocional.

Además, en la adolescencia se produce la parte más intensa de la búsqueda de la propia identidad, y los círculos sociales a los que se quiere pertenecer ganan mucha influencia en la persona.

Por último, la etapa de la juventud, esta etapa va, aproximadamente, de los 18 a los 35 años. Aquí se produce la consolidación de los círculos de amistad más duraderos y se aprende a vivir con un alto grado de independencia, de modo que ya casi no se depende de los padres. Psicológicamente y biológicamente, las capacidades físicas y mentales también llegan a su techo, y entre los 25 y los 30 años empiezan a decaer ligeramente. Destacar también que los recuerdos pertenecientes a estos primeros años de vida, las experiencias, a menudo tienen un impacto duradero en la identidad. Estos recuerdos pueden influir en la formación de la personalidad, los gustos y las aversiones. Eventos significativos como graduaciones, primeros empleos, viajes, y experiencias emocionales intensas a menu-

do se recuerdan vívidamente y pueden definir aspectos clave de la identidad. En resumen, los recuerdos son fundamentales para la formación y evolución de la identidad personal. Proporcionan una base sobre la cual las personas pueden construir su sentido de sí mismas y entender su trayectoria de vida.

Paleta de colores

En nuestra obra todo tiene un por qué, esta basada en conceptos y significados, que pretendemos dar a conocer a través de sus aspectos formales.

El más llamativo y dominante es el color, el color ha tenido mucha carga significativa y composicional en nuestro telar, y esto es así por que la gama cromática que esta asignada para cada etapa está definida por las connotaciones de los mismos, es decir, que para la composición de la misma nos hemos basado en la simbología del color. Pues además de que nuestra intención era crear una obra visualmente atractiva y que captara la atención del espectador, también queríamos que siguiera cierta lógica y coherencia acorde a nuestra idea.

De esta forma encontraremos como la paleta de colores que se asigna a la primera etapa, se corresponde con los siguientes colores.

Amarillo, color que transmite: energía y optimismo. El amarillo es brillante y alegre, a menudo se asocia con la felicidad y la energía vibrante de los niños.

Azul Claro, se define por la tranquilidad, seguridad y confianza. Los tonos suaves de azul tienen un efecto calmante y son comúnmente utilizados en productos y ambientes infantiles para promover una sensación de paz y seguridad.

Rosa, color que simboliza la ternura, amor y dulzura. El rosa se asocia a menudo con la delicadeza y la dulzura, y es un color tradicionalmente vinculado con la infancia, especialmente en el contexto de juguetes y ropa para niñas.

Y como color predominante, aunque en diferentes tonos, el blanco: El blanco simboliza la pureza, la inocencia y la simplicidad, características a menudo asociadas con la infancia. Además, es un color que

combina bien con otros, permitiendo destacar los colores más vivos. Una paleta de colores para la infancia debe reflejar la alegría, energía, y ternura asociadas con esta etapa de la vida, por ello la elección de colores pasteles.

En segundo lugar, para la etapa de la niñez, tanto la temprana, como la intermedia, encontramos una serie de colores muy similares entre ambas. Pues la consideramos una etapa de transición que en este caso se daría de la infancia hasta la adolescencia, y que por lo tanto, en cuanto a los colores estos serían más saturados, variados, llamativos y estampados. En general predominan:

Diferentes tonos de azules, que en este caso tienen a transmitir la responsabilidad. El azul sigue siendo un color calmante y confiable, pero en tonos más profundos puede sugerir un crecimiento en madurez y responsabilidad. Es un color que puede inspirar concentración y serenidad.

El verde simboliza crecimiento y desarrollo continuo. También puede asociarse con la naturaleza, promoviendo un sentido de exploración y descubrimiento que es clave en esta etapa de la infancia.

El naranja es vibrante y estimulante, ideal para fomentar la creatividad y la energía.

El morado, especialmente en tonos medianos a profundos, puede inspirar imaginación y creatividad, así como un sentido de individualidad y originalidad, que los niños empiezan a explorar más en esta etapa.

El rojo es un color dinámico y estimulante que puede motivar la acción y la pasión.

Debido a su naturaleza neutral, el gris puede representar indecisión o falta de claridad. No es ni blanco ni negro, lo que puede simbolizar situaciones ambiguas o inciertas.

El color rosa tiene diversas connotaciones que pueden variar significativamente según el tono específico del rosa y el contexto en el que se utiliza. Un rosa claro evoca sensaciones de delicadeza y pureza. A menudo se asocia con la infancia, la feminidad y el cuidado maternal. Un tono más vibrante y juguetón que el rosa pastel, el rosa chicle sugiere vitalidad y alegría. Es un color popular en la moda juvenil y productos destinados a un público más joven. Un tono intenso y llamativo transmite una fuerte personalidad. El rosa pálido, casi grisáceo, puede evocar sentimientos de nostalgia y romance suave.

La paleta de colores para la niñez intermedia debe equilibrar la calma y la estabilidad con la energía y la creatividad. Los colores seleccionados muestran el desarrollo emocional, cognitivo y social de los niños, reflejando las características únicas de esta etapa de crecimiento.

Finalmente, nos encontramos con colores más oscuros y fríos. Estos los encasillamos en el periodo de la adolescencia y el principio de la adultez. De esta forma, podemos observar algunos como:

El color negro es uno de los colores más complejos y multifacéticos en cuanto a sus connotaciones. Sugiere misterio y lo desconocido. Es un color que puede ocultar y disimular, creando un aura de enigma e intriga. En relación a esto, puede simbolizar rebeldía y no conformidad. El color negro posee una rica gama de connotaciones, desde la elegancia y el poder hasta la tristeza y el misterio. Presenta una gran capacidad para adaptarse a diversos contextos y una fuerte presencia simbólica.

El color granate, un tono profundo y rico. Al igual que el rojo, el granate está asociado con la pasión y la intensidad emocional. Además, puede representar ambición y determinación. Su intensidad y profundidad pueden simbolizar la fuerza de voluntad y la perseverancia necesarias para alcanzar metas elevadas.

El color gris oscuro tiene una simbología rica y multifacética que puede variar según el contexto en el que se utilice. Al igual que el negro, el gris oscuro puede tener una connotación de misterio e intriga. En el aspecto negativo, el gris oscuro puede asociarse con la tristeza y la melancolía. Es un color que puede evocar sentimientos de soledad y reflexión.

Al igual que el océano profundo, el azul oscuro puede representar la profundidad. Su tono rico y oscuro puede sugerir la existencia de cosas ocultas o desconocidas, provocando una sensación de intriga e introspección. Puede invitar a la reflexión y la contemplación. Su tono tranquilo y profundo puede inspirar la búsqueda de significado y propósito, fomentando la autoexploración y el autoconocimiento.

Todos estos colores nos muestran todos los cambios que aparecen en la etapa de la adolescencia, un momento en el que comienzas a asumir responsabilidades y a encontrarte a ti mismo. Suele verse con una visión más negativa en contraste con la infancia ya que es una etapa de transformación y descubrimiento en la vida de una persona, donde se enfrentan a una serie de cambios físicos, emocionales y sociales.

Concluiremos este apartado diciendo que, a pesar de ser las emociones que generalmente se le asocian a los colores, esto también puede ser muy subjetivos, y sugerir sentimiento y sensaciones diferentes a las que hemos mencionado.

Paleta de colores.

Infancia



Paleta de colores.

Niñez temprana



Paleta de colores.

Niñez intermedia



Paleta de colores.

Adolescencia



Paleta de colores.

Juventud



Los hilos

En nuestra investigación sobre los hilos y la actividad de tejer de nuestro trabajo nos basamos en el mito griego de “Las Moiras”, tres diosas tejedoras de la mitología griega, hijas de Zeus y Temis.

Estas diosas controlaban el destino de los humanos tejiendo los hilos de la vida. Representan el tiempo finito y humano, en sus manos se encuentra el fin de todo ser humano.

Este mito explica el paso del tiempo y está estudiado en el texto de Olaya Fernández Guerrero (2012) “El hilo de la vida. Diosas tejedoras en la mitología griega”. En este libro se tocan muchos símbolos y significados sobre este mito pero el que más encaja con nuestro trabajo es cómo el tejer e hilar se convierten en la forma de explicar cómo pasa el tiempo y las circunstancias. Los símbolos que acompañaban a las Moiras como la hebra, la vara y las tijeras, son marcas del tiempo, lo finito de la vida de cada persona.

Por tanto el hilo en nuestro trabajo simboliza cómo el tiempo y el destino están entrelazados, y cómo el hilo representa la duración y los eventos de la vida de una persona.

Después de darnos cuenta cómo de bien encajaba el significado del hilo con nuestro proyecto estudiamos cuál sería la mejor manera de encajarlo estéticamente.

Siguiendo la paleta de colores presentada anteriormente fuimos a ver que colores encajarían mejor en cada etapa de la vida.

En primer lugar, la niñez, cómo es una paleta de colores muy neutra no queríamos que fuese un color que rompiera tanto la composición, por tanto, elegimos amarillo claro.

azul claro. En la siguiente franja, para simbolizar también cómo además de los recuerdos también los hilos se van ensuciando decidimos poner un azul oscuro seguidamente ya un marrón y por último un granate oscuro.



Elementos que componen el telar

Además de la construcción del telar ya preparada anteriormente llegamos a la conclusión de que el espectador de un primer golpe de vista viera únicamente eso pero al entrar en la obra y fuera recorriendo el telar se fuera dando cuenta de todos los pequeños detalles y elementos que lo componen y cómo estos van cambiando a medida que va descendiendo el telar, es decir, a medida que nuestros recuerdos van cambiando y evolucionando.

Los elementos/técnicas que hemos querido representar en el telar son: la transferencia de imágenes, arte objetual, dibujo en tela y el bordado.

Estas técnicas no están establecidas tampoco solamente por estética y atractivo sino que también tiene un significado y juegan un papel fundamental en nuestros recuerdos y desarrollo de la identidad.

En primer lugar, las fotografías actúan como anclas visuales, que ayudan a revivir y reforzar momentos específicos. Al mirar una foto, a menudo recordamos detalles, emociones y contextos que de otra manera podrían haberse desvanecido con el tiempo. Las fotos documentan la vida y la evolución de nuestro ser. Al revisar imágenes de diferentes etapas de nuestra vida, podemos reflexionar sobre nuestro crecimiento personal, los cambios en nuestras relaciones y la formación de nuestra identidad.

La memoria es la preservación interior del pasado, pero también es lo único que da alguna luz al presente y algún sentido a los posibles futuros.

El tramvia groc. Joan F. Mira

Además decidimos desarrollar la técnica de objet trouvé. Para nosotras los objetos es un elemento que suele caer en el olvido pero bajo nuestro punto de vista consideramos que tienen un papel fundamental en nuestro desarrollo como personas. Los objetos nos cuentan una historia a través de su presencia, de sus marcas, huellas y rastros. Son estos los que nos hacen recordar y vivir momentos y personas. Un objeto es un portador de un mensaje, es un activador de la memoria y va más allá que la pura funcionalidad. Cada objeto nos remite a su dueño, una época, un uso, su cuidado e incluso las relaciones afectivas y sentimentales.

“Los objetos por sí mismos pueden no tener importancia por la materialidad que los compone, es decir, por su tridimensionalidad en sí, sino por su capacidad de almacenamiento de historias en la memoria de quien los posee, por su capacidad de contar o recrear huellas de identidad y adquirir significado y sentido para el portador de la historia”
D’Acosta, Sema. La memoria de los objetos que fuimos.

La técnica del dibujo en tela la hemos querido utilizar para imitar los dibujos de nuestra infancia ya que pensamos que si los pegábamos directamente iban a desentonar mucho con la paleta de color de esa etapa. Decidimos escoger algunos dibujos que hicimos de pequeñas y representarlos ya que nos parece una buena manera de retratarlos a nosotras en esta etapa ya que no podíamos añadir ninguna fotografía porque no tenemos ningún recuerdo lo suficientemente claro para poder visualizarlo en una imagen. Por lo tanto los dibujos son un elemento que refleja muy bien la personalidad de un niño como su relación con los demás, sus estados de ánimo, su imaginación y desarrollo cognitivo además de la influencia de la cultura y la sociedad en el niño.

Por último, al añadir palabras en nuestro nos basamos en la escritora Mercè Rou-ra, las palabras tienen la capacidad de moldear nuestra identidad, de cambiar nuestra mentalidad, fortalecer nuestras relaciones, influir en nuestras decisiones y expandir nuestro conocimiento. Las palabras, la base de la comunicación nos moldean como personas y gracias a estas y su impacto en nosotros también formamos nuestra identidad.

“Siempre me han fascinado las palabras y el poder que tienen para generar cambios en nuestras vidas, a veces, sin darnos cuenta. Una palabra a tiempo cambia el curso de una relación, nos motiva, nos perturba, nos hace sentir y nos transforma. Evidentemente, porque esa palabra va sujeta a una emoción con efectos en nuestro sistema nervioso.”
Mercè Rouda, 2016

Proceso de la ejecución

A continuación hablaremos de forma más extendida acerca del proceso de elaboración de nuestro proyecto transversal.

Todo comenzó con la búsqueda de ideas, inspiración y referentes, para poder clarificar el concepto que abordaríamos. Cuando ya supimos de que queríamos que tratase nuestro trabajo, empezamos a realizar bocetos, y con todo esto fuimos construyendo el anteproyecto. En estos momentos realmente no estábamos muy seguras de cómo íbamos a llevarlo a cabo, teníamos varias opciones en mente, pero ha decir verdad ninguna nos satisfacía del todo. Le dimos otra vuelta y partiendo de los bocetos e ideas que ya teníamos llegamos a una conclusión final.

Nuestra intención es que la obra estuviese compuesta por fragmentos, queríamos que el protagonista fuera esa unión entre recuerdos, un cuerpo formado a partir de los mismos.

Así que pensamos en esta especie de metáfora, un gran telar que se identifique con nuestras personas, lo que somos nosotras, esos retales que se corresponderían con las experiencias vividas, y el hilo que los cose entre sí, que simbolizaría el tiempo.

De esta forma volvimos a realizar un anteproyecto para tener un documento donde se reflejaran todas las ideas que teníamos hacia esta nueva propuesta, nueva y definitiva.

Cuando toco pasar a la parte práctica, nos reunimos para hacer un listado de los materiales que íbamos a utilizar y como nos organizaríamos posteriormente para comenzar a trabajar. En este sentido, fue un beneficio ser únicamente dos personas, ya que era más

fácil coincidir para trabajar, al igual que también lo era para ponernos de acuerdo en muchos aspectos técnicos y prácticos.

Lo primero de todo fue recopilar toda la tela que pudiésemos, retales, ropa vieja, etc. Entre las dos conseguimos recoger bastante material, que fuimos dividiendo por colores y estampados. En este momento ya teníamos diferentes montañas de tela y ropa organizada por colores, y tocaba recortarla en cuadrados/ rectángulos de diferentes tamaños para saber realmente cual era la cantidad de tela con la que contábamos. Hemos de decir que, la totalidad de estas provienen de nuestras casas, de ropa que íbamos a tirar y hemos aprovechado recortándola todo lo que podíamos y de retales de tela que nuestras madres iban guardando, (pues una de ellas esta relacionada con el mundo de la costura y esto también nos facilitó la búsqueda de retales).

Después de pasarnos horas recortando telas, volvimos a dividir las y sobre una superficie las colocábamos para ver cómo podría quedar la composición del telar y si funcionaba la disposición de colores que habíamos planteado, dependiendo también de los colores con los que contábamos.

Lo siguiente fue pensar cómo queríamos colocar la tela en el espacio que se nos había asignado ya que el tamaño de nuestro telar dependía de las medidas de este. De esta forma, fuimos a la t4 a hacer diferentes pruebas y midiendo el espacio según las distintas formas de disposición de nuestro trabajo.

Finalmente, decidimos que tendría que tener unas medidas aproximadas de unos cinco metros de largo y, más o menos, unos tres metros de ancho, en posición horizontal.

Una vez teníamos claro todos estos aspectos y contábamos con los materiales y herramientas que íbamos a necesitar, comenzamos con la elaboración.

En un primer momento, nuestra intención era distribuir los retales por franjas

e ir cosiéndolos de la misma manera. Pero nos dimos cuenta de que esto no sería posible, pues además de que nos llevaría mucho tiempo, se hacía muy complicado. Así que decidimos que lo mejor sería pegarlas todas entre sí con ayuda de silicona caliente y posteriormente incorporar los hilos, que ya no serían funcionales como tal, pero seguirán manteniendo la misma estética que queríamos conseguir y el mismo significado que queríamos representar.

Este tipo de materiales los obtuvimos en un bazar, dos pistolas de silicona caliente, varios paquetes de barras para esta, la lana de colores, las agujas, etc.

La forma de repartirnos el trabajo fue: fuera de clase, en casa, quedábamos las dos y pegábamos las telas por franjas, primero la infancia, y cuando ya estaban pegadas todas las telas correspondientes a esa etapa, al día siguiente aprovechábamos las clases para coser. Y así continuamente hasta obtenerlas todas.

Nuestro telar iba creciendo, y de la misma manera se iba ensanchando cada vez más, algo que nos dificultaba el poder estirarlo entero. Conforme se hacía más grande era más complicado manejarlo, tanto para transportarlo, como para encontrar superficies tan grandes como para estirarlo y poder trabajar.

Nuestro primer objetivo era completar la base, es decir, obtener el telar entero, con todas sus fases y transiciones para poder pasar a la segunda parte del trabajo.

Cuando esto sucedió, tras muchas horas de trabajo únicamente pegando y cosiendo, estuvimos planteando como sería la composición de los añadidos, donde pondríamos cada fotografía y por qué, que objetos, que frases y dónde, los dibujos, etc. Este paso era muy importante, ya que una buena colocación nos aportaría cierta facilidad a la hora de entender el concepto, a la vez que mejor estética.

Para ello realizamos bocetos y diferentes pruebas, hicimos listados con los objetos que incluiríamos, fuimos a imprimir las fotografías y recolectamos los dibujos, cartas y frases que significaban algo para nosotras.

Hemos de decir, que antes de dar un paso más en nuestra obra consultábamos nuestras dudas y planteamientos a los diferentes profesores que nos imparten las asignaturas. Ellos nos han ido ayudando mucho en cuanto a aspectos técnicos como la forma de colgar nuestro telar y que herramientas utilizar, la forma en la que podríamos transferir las imágenes y que materiales nos recomendaban para ello, también nos hablaron de más referentes que nos fueron sirviendo de inspiración en el proceso de creación, entre otras muchas propuestas y sugerencias que nos han ido ayudando mucho a lo largo de este periodo de elaboración.

Lo siguiente que hicimos fue transferir las imágenes a nuestra tela, para ello utilizamos un rotulador que nos recomendó un profesor, una herramienta fácil de manejar, muy cómoda y resultante. Primero recortábamos las fotografías, las pegábamos boca abajo sobre la tela, y mientras una sujetaba la tela, la otra pintaba la superficie de la fotografía con el rotulador y con una moneda la frotaba para que la imagen se traspasara. Este proceso lo fuimos repitiendo con un total de cuarenta fotos.

Posteriormente, pegamos sobre el telar los objetos, cada uno significativo según la etapa, entre ellos podemos encontrar algunos como un cuento infantil, maquillaje, hojas o espejos rotos, entre otros. Este proceso fue un poco más corto y menos costoso que los anteriores.

Por último, dibujamos y coloreamos los dibujos infantiles sobre algunos retales de la niñez y escribimos y bordamos frases a lo largo de toda la extensión del telar.

Todo este proceso de trabajo manual, lo hemos realizado a lo largo de un mes aproximadamente, y hemos de decir que al ser solo dos, nos ha llevado más tiempo, de hecho, había momentos en los que se nos hacía más tedioso. Pero a pesar de esto, en todo momento hemos tenido claro cuales eran nuestros objetivos, cual iba a ser nuestra forma de trabajar y de organizarnos, y con todo ello, tanto los beneficios como las dificultades, hemos conseguido aprovechar al máximo el tiempo del que disponíamos y cumplir con la fecha que se nos pedía, sin dejarnos nada por el camino.

29| "El telar de la identidad"

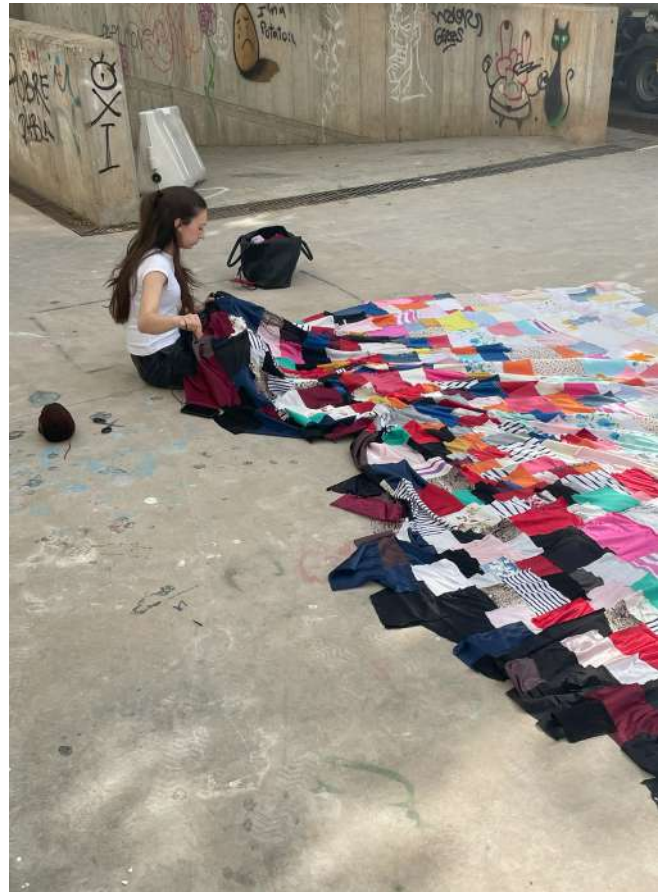
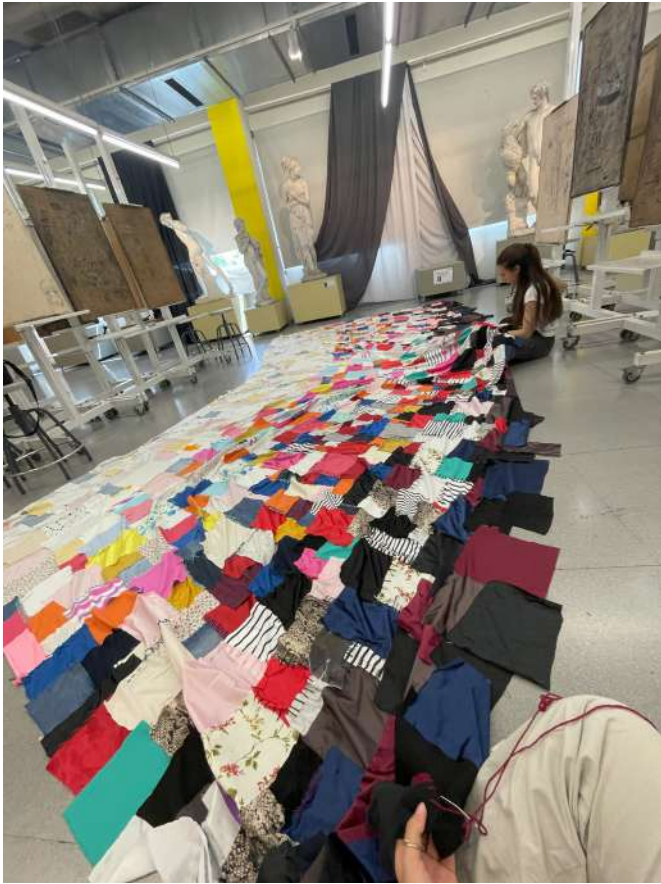


30| “El telar de la identidad”



31| “El telar de la identidad”







Composición

Para organizar la composición de los objetos sobre el telar, lo primero que hicimos fue como una especie de boceto con una imagen del telar, es decir, cogimos una fotografía de nuestro telar ya terminado y sobre ella, dibujamos digitalmente una leyenda que indicaría los retales concretos sobre los que íbamos a colocar los diferentes objetos e imágenes.

Para ello teníamos que tener en cuenta aspectos como el tamaño de los retales escogidos, en función del tamaño de la foto, del objeto o de la frase, además de los colores, ya que sobre todo en el caso de la transferencia de imágenes necesitábamos que fueran sobre retales blancos o colores claros, no muy saturados, y en telas de mayor calidad. Para las frases necesitábamos que los retales fueran de mayor rigidez para que fuera más fácil bordar sobre los mismos.

También tener en cuenta los retales negros de la parte final, sobre los que dibujaríamos con un rotulador POSCA de color blanco, y no todas las telas negras servían para esto, ya que no en todas se apreciaba igual de bien el color blanco.

Por todos estos aspectos, antes de comenzar a trabajar sobre el telar, hicimos una exhaustiva selección de los retales sobre los cuales trabajaríamos, analizando los diferentes tipos y cualidades de los mismos. Y fue así como llegamos finalmente a esta composición.



Elementos finales

Una vez ya realizado el telar y visto su composición decidimos que ya podíamos poner los elementos para dejar una parte de nosotras y que se vea mejor este proceso de crecimiento y desarrollo de nuestra identidad que simbolizan los recuerdos. En este apartado de la memoria iremos recorriendo las distintas etapas de la vida e ir explicando la composición y todo lo que hemos utilizado y el por qué.

En primer lugar, la infancia queríamos poner muchos elementos ya que es una etapa de la vida donde lo vivido juega una parte crucial en nuestra identidad sobre todo en nuestro desarrollo cognitivo pero no tenemos ningún recuerdo de forma clara, solo pruebas de ello.

Por ello hemos recopilado estas pruebas y hemos utilizado la técnica del dibujo sobre tela, el “objet trouvé”, muy minimalistas y que simbolizan estos primeros pasos en nuestro desarrollo.

En primer lugar los dibujos representan todos los pensamientos, emociones y percepciones del mundo en ese momento en particular. En concreto estos dibujos pertenecen a cuando una de nosotras con pocos años iba a clases de pintura y estos son algunas de las pinturas y ensayos que hizo, esas clases hizo que desde un primer momento le atrajera el arte y le hiciera estar en la carrera que estamos ahora mismo.

En segundo lugar, los distintos objetos representados simbolizan cosas diferentes: el zapato son los primeros pasos, los principios del desarrollo personal y de independencia; el cuento infantil consideramos que fomenta el vínculo entre padres e hijos además de empezar a estimular la imaginación y la creatividad; la ropa nos parece clave como objeto que almacena un recuerdo, una

experiencia vivida.

Además para facilitar la lectura e interpretación hemos escrito la frase “desde cero” ya que consideramos que la niñez también es un periodo de adaptación y cambio como mudarse, cambiar de escuela o adaptarse a nuevas situaciones familiares. Esta frase simboliza este periodo donde todo es nuevo y nuestra primera toma de contacto en el mundo.

En la niñez temprana, marcada por el hilo azul claro, ya que tenemos los recuerdos más nítidos añadiremos ya la técnica de transmisión de imágenes a la tela. Hemos encontrado fotos que pertenezcan a esta franja de edad y que nosotras tengamos un recuerdo sobre él (aunque sea mínimo).

Hemos intentado que estas fotografías están muy desdibujadas ya que a simple vista no reconoces lo que es y solo ves manchas borrosas pero conforme te acercas estas manchas se van haciendo más claras y el recuerdo se va quedando más nítido. Estas fotos son fotos que además de tener un recuerdo sobre ellas también simbolizan ya como muchas de nuestras facetas se van desarrollando como la relación con los familiares, nuevas amistades, nuestros primeros contactos con el arte...

En cuanto a objet trouvé la mayoría que nos podemos encontrar son las hojas de cuaderno de colegio ya que en esta etapa sí que es clave en nuestra identidad por las experiencias vividas en ellas; encontramos también juguetes ya que pensamos que parte de nuestra identidad también varía dependiendo de los juguetes que hayamos tenido anteriormente; por último también hemos añadido unas pulseras de la amistad y un lazo que también guardan una gran carga sobre el pasado. En esta etapa también hemos abordado algunas frases que también consideramos que son palabras muy clave en la lectura y que ayuda a que la lectura sea más fácil.

Descendiendo un poco más en el telar llegamos a la fase de la niñez intermedia. Aquí hemos utilizado las mismas técnicas que en la anterior.

Las fotos se empiezan a ver un poco más claras además vemos como que aparte de cambiar físicamente nuestras relaciones van cambiando: aparecen nuevas personas ya que en esta etapa nos han marcado más o se van otras.

Vemos como también en cuanto a los objetos estos al igual que cambian de tonalidad también se van añadiendo nuevos como el maquillaje: este tipo de objeto simboliza como por experiencias vividas en esta etapa y nos empezamos a preocupar por nuestro aspecto físico y el qué pensarán los demás y esto hará que nuestra manera de cambiarnos a nosotras mismas tanto exteriormente como interiormente jugará un papel fundamental.

Además vemos que algunas de estas palabras ya se van convirtiendo en palabras más serias y duras como “lo siento” o “momentos difíciles”.

En cuarto lugar, en los principios de la adolescencia vemos ya un gran cambio físico y las fotos se van aclarando mucho más. No hemos querido poner muchos objetos salvo el móvil ya que consideramos que ha partir del momento que nos dan nuestro primer móvil tu personalidad cambia radicalmente. Las redes sociales y los medios de comunicación han hecho que queramos manipular nuestra identidad de una manera descomunal y muchos rasgos que tenemos hoy en día son debido a todos los recuerdos acumulados en este dispositivo.

Por último en esta última fase, en la adolescencia, hemos incluido todas las técnicas salvo la transmisión de imágenes.

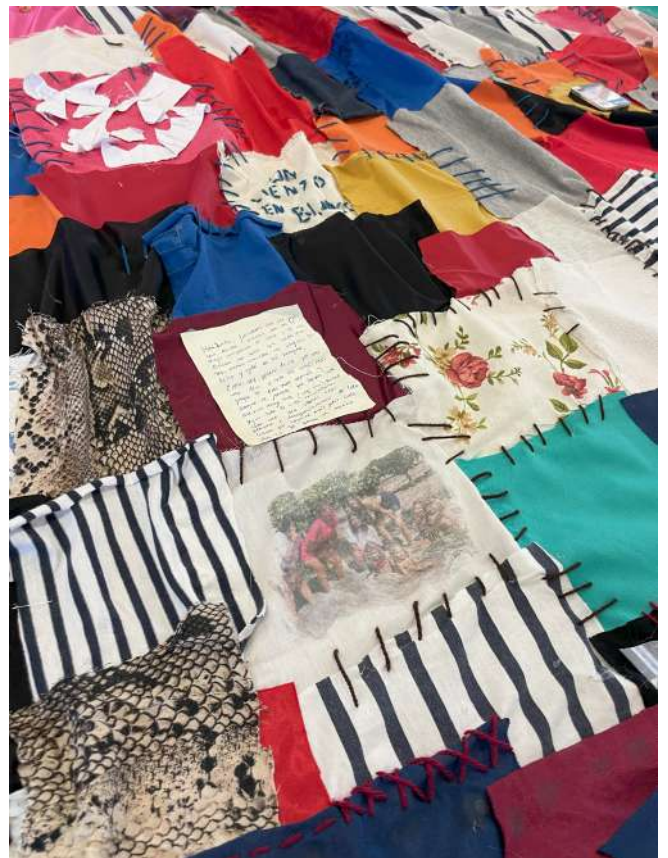
Hemos pegado directamente las fotografías ya que es un periodo muy reciente y nos acordamos perfectamente de todos ellos. En esta etapa hemos querido representar todo aquello que nos ha hecho ensuciar nuestros recuerdos e identidad como las amistades rotas, las peleas familiares o las fiestas .

Además hemos querido romper cristales y espejos rotos y pegarlos simbolizando la fragilidad, como parte de nosotras se va rompiendo por las diferentes presiones sociales, los cambios hormonales, las expectativas académicas y las relaciones personales las cuales afectan al bienestar emocional y mental. Los cristales simbolizan esta fragilidad inherente a la adolescencia.

Los diferentes objetos pintados simbolizan cosas diferentes como: la cama deshecha representado el desorden tanto mental físico que sufrimos en ese periodo; la puerta cerrada ya que es un momento donde te empiezas a cerrar al mundo, ya no eres la niña abierta de antes, te empiezas a dar cuenta que esas amistades al final te fallan y te cierras totalmente; por último la silla vacía representa una época que nos ha marcado, las sillas vacías empiezan a estar en la mesa y te das cuenta que al igual que estos familiares han estado y formado parte de tu vida al final se acaba marchando y por tanto le vas cogiendo miedo al devenir del tiempo (el reloj de arena) y solo queda de ellos el recuerdo que te dejan y la huella que han marcado en tu identidad.











Resultados Transversal

Finalmente concluiremos la memoria de nuestro proyecto haciendo un análisis sobre los resultados que hemos obtenido tras este largo proceso de trabajo y creación.

El resultado final de la obra, antes de su exposición, este se ve influido por la presentación y montaje de la misma. Para nuestra parte de este final también engloba estos dos últimos días en los que tras semanas de trabajo, donde nuestra obra crecía cada vez más, tanto en tamaño como en tiempo, conforme más cerca estaba de completar su totalidad, más nos acercábamos al momento decisivo, el colocar nuestra obra en el espacio asigando y según nuestros planteamientos previos de disposición con las consecuencias que esto podría traer a la hora de la verdad, es decir, ¿conseguiríamos ser capaces de transmitir y mostrar al público el significado y el esfuerzo que había detrás de ella, mediante su exposición?

Para ello, y ante cualquier imprevisto, ya habíamos estudiado de que forma y con que herramientas íbamos a hacerlo. Así que, el día del montaje nos llevamos todo tipo de materiales que podríamos necesitar.

No solo eso, si no que, teníamos miedo a que nuestro planteamiento se viera alterado por la falta del muro de separación entre un espacio y otro, ya que al no tenerlo asignado, dependíamos de aspectos externos, en el caso de que tuvieramos que modificar la composición.

Por suerte esto no fue así y enseguida pudimos empezar a trabajar sobre las paredes del espacio, sobre las cuales, y con ayuda de un taladro, tornillos y tacos, fuimos haciendo agujeros sobre los que posteriormente atornillamos la tela. para mayor sujeción también

añadimos cinta de doble cara por algunas zonas en el interior.

En lo que se refiere al proceso de montaje, hemos de decir que no nos encontramos con ningún tipo de dificultades y supimos organizarnos muy bien entre las dos, hasta obtener el resultado que esperábamos.

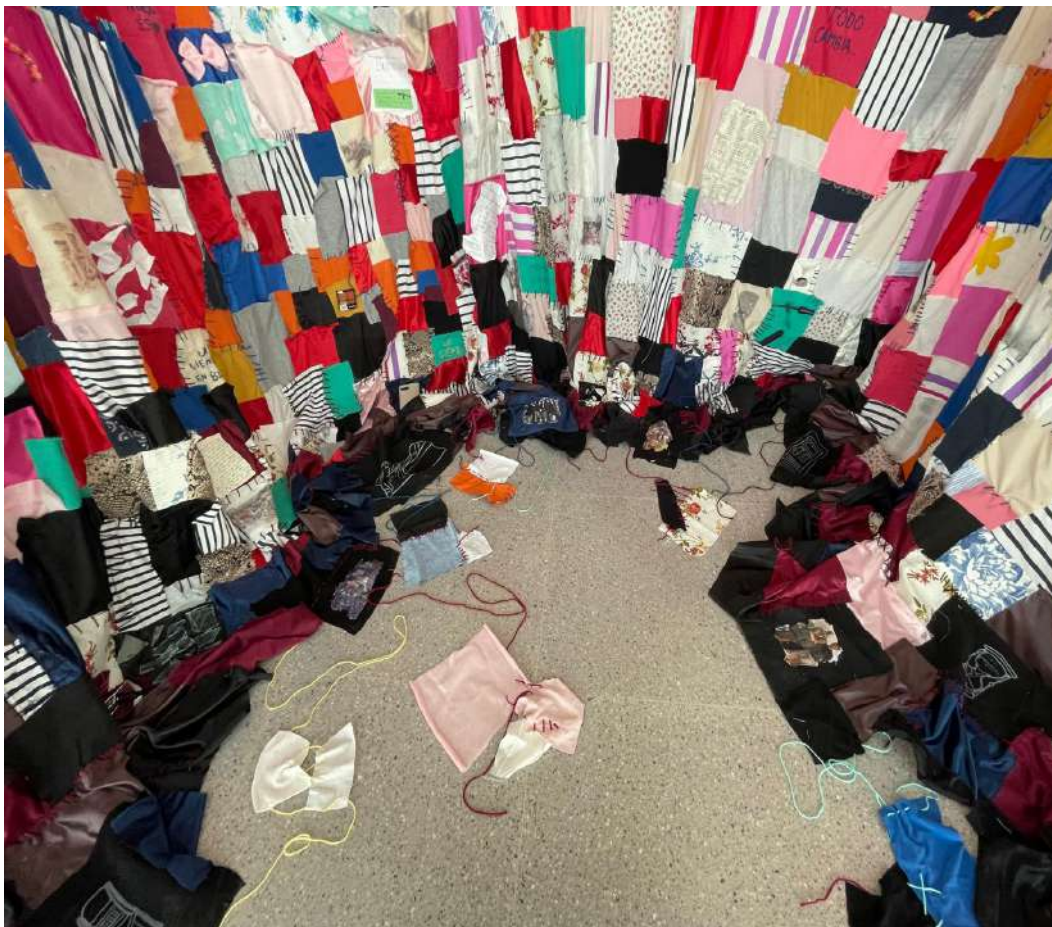
Por último, para terminar con dicho proceso de montaje, agregamos unos últimos retales a medio coser, al final del telar, en el suelo, simbolizando así su futura continuidad y cierto aspecto de inacabado, ya que entendemos que nos faltan recuerdos por vivir y tendrá que pasar el tiempo para que ese hilo que se ha quedado ahí al final termine uniéndolos todos entre sí.

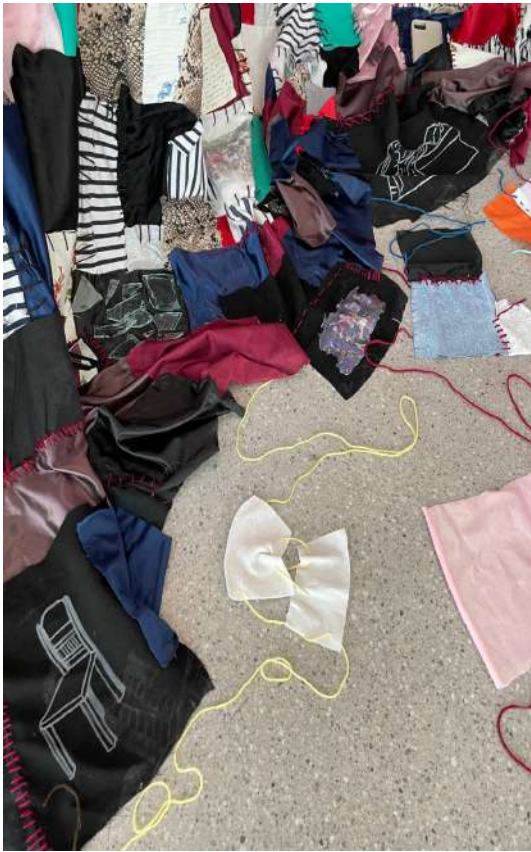
Desde nuestro punto de vista, y a modo de autoevaluación queríamos reflexionar sobre ciertos aspectos. En primer lugar decir que estamos satisfechas con nuestro trabajo, tanto de todo el proceso como del resultado final, y es que a pesar de haber momentos en los que se nos hizo complicado, en todo momento supimos arreglar pequeños fallos que pudieran aparecer y buscar soluciones recurrentes.

El proyecto transversal se nos planteó como todo un reto, algo totalmente nuevo, y creemos que hemos cumplido con nuestro objetivo.



44| "El telar de la identidad"





46| “El telar de la identidad”



Bibliografía

- Akerman, Mariano. "Regina Silveira" en Documenta. 26/01/2015. Disponible en: <https://documenta-akermariano.blogspot.com/2015/01/regina-silveira.html>
- Candau, Joel. "Antropología de la memoria". Buenos Aires. Claves; 2002
- Cubas, Francisco. "Lisa Kokin convierte en arte recuerdos ajenos" en Fotofestin. 29/06/2014. Disponible en: <https://fotofestin.com/lisa-kokin-convierte-en-arte-recuerdos-ajenos/>
- Celdran, Helena. "Los "recuerdos cosidos" de la virtuosa del hilo Lisa Kokin" en 20minutos. 15/04/2013. Disponible en: <https://www.20minutos.es/noticia/1784324/0/lisa-kokin/virtuosa-hilo/recuerdos-cosidos/>
- Fernández, Tomás y Tamaro, Elena. "Biografía de John Locke". En Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea [Internet]. Barcelona, España, 2004. Disponible en <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/l/locke.htm>
- Martin de Madrid, Paula Santiago 2020. "Patricia Gómez y María Jesús González: la memoria en la pared" en Revista Estudio, artistas sobre otras obras.
- Masliah, Alberto y Russo, Mariana. "La larga vida de los recuerdos". 2022 en Filmaffinity. España. Disponible en: <https://www.filmaffinity.com/es/film794090.html>.
- "Carmen Calvo" en Disclaimer. 2012. Disponible en: <http://www.carmencalvo.es/lang/en>
- "Nuria Rianza" en My artist lab. 2020. Disponible en: <https://arte.myartistlab.com/categoria/artistas/nuria-riaza/>
- "Oscar Muñoz" en Mor Charpentier. [sin fecha]. Disponible en: https://www.mor-charpentier.com/es_gl=1*j36kfu*_up*MQ.*_ga*MzMxNDc1MzMxLjE3MTcwNzM2ODg.*_ga_M9FWZGKC0Y*MTcxNzA3MzY4Ny4xLjAuMTcxNzA3MzY4Ny4wLjAuMA.
- "Regina Silveira" en Alexander Gray Associates. 2018. Disponible en: <https://www.alexandergray.com/artists/regina-silveira?view=slider#4>

Anexos

